

## [Sobre Fédine y Louÿs. Extracto del *Diario de exilio. 1935*]

León Trotsky  
23 de marzo de 1935

(Versión al castellano desde L. Trotsky, *Journal d'exil. 1935*, Gallimard, París, 2008, páginas 75-76)

Fédin, en su novela *La conquête de l'Europe* (novela escrita literariamente, sin profundidad y a menudo pretenciosa) demuestra una cosa: la revolución ha enseñado a los escritores rusos (o les ha obligado) a mirar de cerca y atentamente los hechos en los que se expresa la dependencia social de un hombre respecto a otro. Una novela burguesa normal tiene dos pisos: los sentimientos se viven sólo en el piso noble (¡Proust!); la gente de la planta baja limpia zapatos y vacía orinales. Esto apenas se menciona en la propia novela: se da por sentado. El héroe suspira, la heroína respira, así que tienen que librarse de otras funciones: alguien tiene que limpiar tras ellos.

Recuerdo haber leído la novela de Louÿs *Amour et Psyché* (una elucubración extraordinariamente falsa y plana, completada, si no me equivoco, por el insufrible Claude Farrère). Louÿs coloca a los siervos en algún lugar de las entrañas de la tierra, para que sus amados héroes nunca los vean. Un orden social ideal para los amantes ociosos y sus creadores.

De hecho, la atención de Fédine también se dirige principalmente a las personas de la clase noble (en Holanda), pero intenta, aunque sea de pasada, llegar a la psicología de la relación entre el chófer y el magnate financiero, el marinero y el armador. No hace ningún descubrimiento, pero sí arroja luz sobre algunos pequeños rincones de las relaciones humanas en las que se basa la sociedad contemporánea. ¡La influencia de la Revolución de Octubre en la literatura está aún por llegar!

El *TSF* ofrece la *Sinfonía Heroica*, de los Concerts Padeloup. Envidio a N. cuando escucha buena música: por cada poro de su alma y de su cuerpo. N. no es músico, pero es algo más: toda su naturaleza es musical, tanto en sus sufrimientos como en sus (raras) alegrías hay siempre una profunda melancolía que ennoblece todas sus emociones. Los pequeños hechos cotidianos de la política no carecen de interés para ella, pero no suele enlazarlos en un cuadro completo. Sin embargo, allí donde la política penetra profundamente y exige una reacción total, N. siempre encuentra la nota adecuada en su música interior. También en sus juicios sobre las personas, y no sólo desde el ángulo de la psicología personal, sino también desde el ángulo revolucionario. El filisteísmo, la vulgaridad, la cobardía nunca escapan a su mirada, aunque es extraordinariamente indulgente con todas las pequeñas debilidades humanas.

Las personas delicadas, incluso las más “sencillas” (y también los niños) perciben instintivamente la musicalidad y la profundidad de su naturaleza. En cuanto a los que se muestran indiferentes, o pasan de largo con condescendencia, sin darse cuenta de las fuerzas que se esconden en ella, casi siempre se puede decir de ellos con certeza que son personas superficiales y triviales.

...Final de la *Sinfonía Heroica* (sólo se ofrecen fragmentos).

Edicions Internacionals Sedov  
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)